

En Madrid, en la Administración, Plaza de los Ministros, al lado de la izquierda, dirigidos por el Administrador Sr. D. Juan García de la Peñosa. Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre y un franco a cargo de sus suscritores.

Madrid, un mes 4,50
Provincias, trimestre . . . 6,00
Ext. y Ultramar, año. 60,00

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Número suelto, una peseta.

Año IV

MADRID.—Sábado 5 de Setiembre de 1885

Núm. 1.043

El problema nacional.

EL VIAJE A ALEMANIA.

Des años hace ahora, que, hallándose aún el país bajo la penosa impresión producida por los tristes, tristísimos sucesos de Badajoz, la Seo y Santo Domingo, se hizo público, confirmando oficialmente los rumores que de tiempo atrás venían circulando, el propósito de S. M. el rey D. Alfonso XII de hacer un viaje a Alemania.

Vivo esta todavía el recuerdo del disgusto que tal anuncio produjo en el país.

Los partidos liberales miraron el viaje con recelo, con desconfianza marcada, con verdadero temor. La opinión se mostró desde luego resueltamente hostil. La prensa de oposición lo combatió con energía, y solo dos periódicos, uno conservador, la *Epoca*, y otro liberal, el *Correo*, lo defendieron con franqueza y decisión.

El momento era poco oportuno para que el rey se ausentara de España; y la situación de Europa, y especialmente el estado de relaciones de Francia y Alemania, aconsejaban una prudencia y una circunspección muy grandes, para alejar toda responsabilidad y evitar toda ingerencia en las complicaciones internacionales que pudieran surgir.

Los conservadores, comprendiendo que no podían aconsejar públicamente el viaje a Alemania, se mostraron divididos, y en tanto que el Sr. Cánovas consignaba en un periódico extranjero su opinión favorable a una política internacional de completo retraimiento, sus amigos, unos desde las columnas de la *Epoca* y otros en los círculos políticos, hacían atmósfera en favor del viaje y hablaban de alianzas que habían de ser la base de nuestra futura grandeza.

Ante la actitud de la opinión los mismos ministros vacilaron, y la prensa oficiosa anunció más de una vez que se había desistido del pensamiento. Es evidente que en las esferas ministeriales no solo no se sentía entusiasmo alguno por el viaje, sino que había ministros que lo miraban con disgusto. Pero el viaje se hizo porque aquel gabinete tuvo un momento de debilidad, y con suelta complacencia aconsejó lo que acaso resistía aconsejar.

Hubo algo bastante fuerte y bastante enérgico para lograrse la imposición, y se impulsó.

EL OBJETO DEL VIAJE.

Según la versión oficial el viaje no tenía más objeto que el de presencia S. M. las grandes manobras militares que debían tener lugar en Alemania; pero la prensa de oposición, con razón ó sin ella, insinuó ciertas cosas sobradamente graves para ser creídas, y un periódico tan importante como *The Times* dijo que no era de extrañar que los monarcas se concertasen, estando miradas por la revolución las más sólidas dinastías.

Claro es que el aserto del *Times* fué rotundamente desmentido, pero la verdad es que en torno de lo que el responsable de aquel diario llamaba «cuadrilátero humano», se luntaron y concertaron los representantes de las monarquías más débiles ó más amenazadas de Europa, si hacemos excepción de la monarquía inglesa, y que á ser cierto lo que decía el *Times*, el viaje había de producir una especie de Santa Alianza, algo así como un pacto de familia, encaminado á combatir la

revolución, bajo cuyo nombre se comprendía á todos los gobiernos liberales.

Repetimos que estos asertos fueron desmentidos, y desmentidos de buena fé por parte de los ministros españoles, pero conviene con ignar como indicio de gran valor, que por aquellos mismos días un periódico alemán, *Die Nord Deutsche Zeitung*, publicó un violento artículo contra Francia.

LOS EFECTOS DEL VIAJE.

S. M. el rey recibió de manos del emperador Guillermo el nombramiento de coronel honorario de un regimiento de hulanos de guarnición en Strasburgo.

Claro resultaba el propósito de indisponernos con Francia, porque los hulanos son los soldados más odiados en Francia, y Strasburgo es la ciudad que con su heroica defensa personificó las tradiciones militares francesas.

Desde que se prepararon los tristes sucesos de París, en los cuales unos cuantos rabiosos intransigentes, sirviendo á maravilla las intenciones de Bismarck, comprometieron á su patria y estuvieron á punto de provocar una guerra con España.

Vuelto el rey á Madrid y arreglado satisfactoriamente el conflicto hispano francés, cayó el gabinete Sagasta y se dió el poder, porque era totalmente imposible hacer otra cosa á un ministerio liberal democrático que no tenía mayoría y que no podía tampoco procurársela sin el decreto de disolución.

No hace falta reseñar lo que el gabinete Posada hizo en el poder, ni los disgustos, los sinsabores, las amarguras que tuvieron que devorar en silencio así los ministros como los altos funcionarios de aquella situación.

Algun día se escribirá la historia, y entonces se comprenderá cuan grande fué el patriotismo de aquellos ministros, que acallaron hasta la voz de su amor propio y no arrojaron las carteras retirándose á sus casas despues de explicar al país su conducta.

Por entonces vino á Madrid el príncipe imperial, y los conservadores, olvidando el papel que habían desempeñado antes del viaje, ó juzgando que era ya inútil el di mutuo, se mostraron francamente partidarios de la política alemana.

Ocurrió la crisis del 17 de Enero y cuando todo, la lógica, el estado de la opinión; hasta la propia conveniencia de la monarquía aconsejaban el desarrollo de la política democrática, cuando ilustres demócratas llevaban hasta el último límite sus sacrificios.... un palaciego y un sacerdote llevaron al Sr. Cánovas la orden de presentarse en Palacio, y de palacio salió el Sr. Cánovas siendo presidente del Consejo.

POLÍTICA ALEMANA.

de estupor entre los liberales ante tan, para ellos, inesperada solución; hubo de recordarse que mes y medio antes un periódico extranjero había anunciado todo lo que ocurrió des pues. ¡No parece sino que aquel diario estaba en el secreto de cómo y por qué no había de haberse la conciliación, pa á que hubiera así un pretexto para la vuelta de los conservadores!

Queramos pasar por alto cuanto se habló por entonces de jugadas de Bolsa, etc., etc., pero necesitamos recordar que los conservadores no participaron de la sorpresa de los liberales. Buena prueba de ello el discurso del señor Cánovas el 17 de Enero, y el hecho de tener ya acordados hasta los nombramientos de gobernadores.

En fin, los candidatos liberales cayeron del poder, y el partido conservador se dedicó desde el primer momento á hacer política esencialmente alemana.

No se crea que exageramos. En lo interior como en lo exterior el señor Cánovas, el partido conservador sólo ha cuidado de ser agradable al canciller Bismarck. Para ello se ha mirado con frialdad, con recelo, poco menos que con hostilidad á Francia, nos hemos indispuerto con Italia, hemos roto el convenio con Inglaterra y dado motivo para que fracasara el tratado con los Estados Unidos. ¿Qué le importaba al gobierno la amistad de Francia, ni la de Italia, ni la de Inglaterra; qué le importaba la salvación de Cuba, si contaba con el aplauso y el apoyo de Alemania? ¿Quién no recuerda los elogios que á la nación alemana ha tributado constantemente la prensa ministerial, y lo mucho que flaba en la protección del imperio para poner dique á los movimientos revolucionarios, y revolucionario es ahora todo lo que es liberal?

EL CONFLICTO CON ALEMANIA.

Cuando Alemania nos ha visto completamente aislados, y cree llegado el momento oportuno de realizar sus propósitos, ha provocado el conflicto de las Carolinas, pensando sin duda que el país había caído tan bajo como el gobierno.

Como el ave de rapina que acecha á su presa para caer sobre ella cuando la cree segura, así Alemania ha acechado el instante en que se desataba con furia sobre España la terrible epidemia cólerica, y cuando al aislamiento en el exterior se juntaba en el interior el luto y la miseria, se ha lanzado sobre un pedazo de nuestro territorio evidenciando así cuál era el cariño que profesaba á España, y la fé que merecen sus palabras.

El gobierno español, al conocer las primeras noticias del agravio recibido, no pudo contener un movimiento de patriótica indignación, y de aquí su energía en los primeros momentos, el lenguaje belicoso de la prensa ministerial y el entusiasmo con que los conservadores se asociaron á la manifestación del pueblo madrileño.

Pero bien pronto vino la reacción en el gobierno. El mismo día que se celebró el Consejo de ministros bajo la presidencia del rey, comenzaron los periódicos oficiosos á recomendar la calma y la prudencia. Se desmintió la noticia de haber sido objeto en la Granja el conde de Solms de ciertos significativos desaires, y en cambio se habló, sin que por entonces lo desmintiera la prensa ministerial, de cartas escritas desde elevadas esferas, al príncipe imperial.

Desde entonces el gobierno se ha separado completamente de la opinión. Sus órganos en la prensa han proseguido su campaña pacífica, y uno de ellos ha llegado á decir que España, en la cuestión colonial, hace lo que el perro del hortelano, lo cual valía tanto como consignar que ya que hasta ahora no hemos colonizado las Carolinas, debíamos dejar que lo hiciera Alemania.

Entre tanto, Bismarck va ganando tiempo, el gobierno espera cruzado de brazos á que aquel se digna contestar al *Memorandum* español, y el país contempla con profundo disgusto que nada se hace para prepararnos á las eventualidades que puedan surgir.

EL PROBLEMA NACIONAL.

Dados todos estos antecedentes y supuesto el estado del país y el odio

que la opinión siente hacia el gobierno, resulta que el partido conservador está absolutamente incapacitado para seguir gobernando, por no merecer la confianza del país, por carecer de autoridad moral para resolver dignamente el conflicto con Alemania, por ser un peligro para España por el aislamiento en que nos tiene en Europa, y por haberse hecho de todo punto indispensable un cambio de política, pero un cambio radical, así en lo interior como en lo exterior.

Mientras el partido conservador esté en el poder, el conflicto no tendrá más que una de estas dos soluciones: ó un arreglo más ó menos hipócrita en la forma, pero que sea en el fondo una humillación y un desastre para España, y esto es lo más probable; ó la guerra, á la cual no irá el gobierno por su voluntad, sino arrastrado, Dios sabe cómo, por la opinión pública.

Un arreglo que no sea completamente satisfactorio para España, es un triunfo inmenso precursor de otros más reales, para la revolución, y un triunfo, tendría entonces por lema la honra de la patria.

La guerra, mandando los conservadores, tendría por fin, si era nuestra la victoria, la muerte de la libertad, quién sabe por cuanto tiempo, y si la suerte nos era adversa, la revolución.

Francia vió hundirse el imperio napoleónico porque el éxito no ciñó sus laureles á las armas francesas; si Alemania hubiera sido vencida, acaso gimiera aun el pueblo francés bajo el yugo de la dictadura imperial.

Pues bien, aun es hoy tiempo, aun puede evitarse el último fracaso, aun el partido liberal piensa juntamente en la patria y el rey. Mañana... mañana tal vez sea tarde, tal vez la derrota sea inevitable. Mañana acaso tengamos todos que pensar única y exclusivamente en la salvación de la patria.

Cartas son cartas...

La *Union* publica, recogido, dos cartas que se atreven á aplaudir el mal aventurado decreto de su patrocinador.

Hé aquí algunos fragmentos de la primera, debida á la pluma de don José Salameiro:

«Nunca el espíritu de secta ni la pasión de partido fueron buenos consejeros en las lides entre la verdad y el error.»

Pues por lo mismo hacen mal el Sr. Pidal y sus amigos en aconsejarse del espíritu de secta y pasión de partido en cuestiones como las de enseñanza.

«Los órganos del volterianismo en la prensa, añade, ponen el grito en el infierno con motivo del importantísimo decreto del Sr. Pidal y hacen públicos sus odios á la Iglesia única, según ellos, indigna de libertad, no ya en materia de enseñanza, sino en todos los órdenes.»

Si ponen el grito en el infierno, hacen bien; es para que oigan los ultramontanos.

Pero eso de que los liberales no quieren la libertad de la Iglesia, porque no se dejan amordazar, arguye una manera de discurrir... ultramontana.

Y el Sr. Comelarán, catedrático del Instituto, abundando en las ideas del Sr. Salameiro dice por su cuenta: «El decreto que suscribe el Sr. Pidal supone desde luego un conocimiento profundo de las cuestiones que en él se resuelven...»

Nos explicamos que esto diga el Sr. Comelarán, habiendo declarado en líneas anteriores: que no ha estudiado todavía el decreto, pues una

sola y no muy detenida lectura no bastan para formar de él idea exacta y completa.» Si lo hubiera estudiado, hubiera visto que es un tejido de contradicciones, de incoherencias, que ni los mismos amigos del Sr. Pidal han sabido todavía explicar.

Sentimos que personas que gozan de independencia se presten á servir de *claque* á la desgraciada obra de un ministro que ha sublevado á toda la opinión pública.

ECOS POLÍTICOS.

Leemos en la *Epoca*:

«El *Journal des Debats*, que días pasados atribuyó al Sr. Cánovas la responsabilidad del viaje del rey á Alemania, reconoce ya en el número llegado hoy que el Sr. Cánovas fué ageno á él. Empero, á renglón seguido, quiere arrojar sobre S. M. la responsabilidad exclusiva de dicha expedición.»

El *Journal des Debats* olvida que el rey tenía entonces, como ahora, un ministerio responsable, y que éste estaba á la sazón dirijido por el Sr. Sagasta, el cual, así como el señor marqués de la Vega de Armijo y los demás individuos que lo componían, no esquivan ciertamente la responsabilidad constitucional de dicho acto y de sus consecuencias.»

Aunque sobre el hecho de ese viaje y de la responsabilidad de él nada hemos dicho varias veces nuestra opinión, debemos recordar:

1.º Que nuestro querido amigo el señor marqués de Sardoal y otros hombres importantes de la situación existente en Agosto de 1883, se declararon públicamente adversarios del viaje, y

2.º Que la *Epoca* fué uno de los más entusiastas defensores de la idea del viaje.

Escribe D. Arturo de Marcoartú desde el Norte de Escocia que si el príncipe de Bismarck ha deseado que la bandera alemana se enseñoree de una indefensa isla española porque un comerciante alemán lo ha solicitado, muchos alemanes de Heligoland han expresado públicamente deseos de que Alemania reclame á Inglaterra la isla alemana donde ondea la bandera británica; pero en vano están esperando los de Heligoland que les favorezca la estrella afortunada de Bismarck.

No es mal recuerdo el del Sr. Marcoartú dejando así demostrado que los alemanes no recuperan ese territorio del Holstein porque está en poder de una nación fuerte, mientras arrebatar á otra que consideran débil propiedades sobre las cuales no ostentan más derecho que el de la rapiña.

Por lo que dice *La Semana* de San Fernando vemos que andan á la greña los alcaldes de Chiclana y San Fernando con un pugilato en que se disputan el título de salvajes. El alcalde de Chiclana no permitió la entrada en el pueblo á los hortelanos naturales del mismo que regresaban á sus casas despues de vender sus hortalizas en Cádiz y San Fernando y el *maire* de esta ciudad, tomando la revancha, ha prohibido la entrada en la capital del Departamento á todas las procedencias de Chiclana, tanto de viajeros como de mercancías.

Los hortelanos han acudido con un recurso de queja al gobernador de la provincia.

La *France* considera la unidad patriótica de los partidos españoles como síntoma de una alianza posible entre las naciones latinas y con las americanas de la misma raza.

Esa alianza que interesa por igual a todos los pueblos latinos debía estar hecha hace mucho tiempo. De ser así no veríamos aún en poder de nuestros comunes adversarios ni provincias francesas, como la Alsacia y la Lorena, ni pedazos del suelo español, como Gibraltar.

La prensa de oposición y la opinión vienen reclamando la inmediata reunión de las Cortes, pero los periódicos ministeriales, excepto la *Union*, se muestran poco entusiasmados con la idea.

La prensa ministerial sigue diciendo que todos los partidos y todos los elementos del país se concentran en torno del gobierno para reforzar y vigorizar su acción en las cuestiones internacionales.

Por lo visto se quiere que nos hagamos todos cómplices de los desaciertos del gobierno y que legalicemos sus caprichos.

Pues no será así.

De la *Correspondencia*:

«Un antiguo funcionario del ministerio de Hacienda, al servicio de un importante establecimiento de crédito en esta corte, proponía anoche en casa de un ex ministro democrata un procedimiento digno de tenerse en cuenta, si hubiera necesidad de acudir a la emisión de un empréstito de 1.500 ó 2.000 millones de reales para atender a la adquisición de barcos de guerra y fortificación de nuestras costas.

Consiste el procedimiento mencionado, en distribuir el empréstito con carácter forzoso entre todas las provincias de España, con arreglo a su riqueza imponible; concediendo a las Diputaciones provinciales derecho al aprovechamiento ó venta en pequeñas parcelas de los montes del Estado, sirviendo el producto de ella para cubrir el cupo correspondiente a cada provincia, pudiendo también autorizarse para que dispusieran de las importantes sumas que muchos municipios tienen en su poder, procedentes del 80 por 100 de la venta de sus propios.»

El pensamiento de contratar un empréstito con la garantía de los montes públicos nos parece aceptable; como que lo defendimos hace tres meses como único medio de poder reorganizar bien y pronto nuestra armada.

Pero el procedimiento que apadrina ese funcionario de Hacienda no nos parece tan bien; es lento y de dudosos resultados, porque el país, castigado por inundaciones, terremotos, epidemias, hambre, etc., no tiene recursos para cubrir una emisión de 500 millones de pesetas.

Lo más fácil es abrir la suscripción al empréstito en España y buscar en el extranjero lo que haga falta, bien simultáneamente, que sería lo mejor, bien sucesivamente; y afectar al pago de los intereses y amortización del empréstito el producto de la venta de los montes públicos.

Después de escrito lo que en otro lugar dejamos contestando a un suelto de la *Correspondencia* sobre la venta de los montes públicos como recurso para montar una buena escuadra, leemos en el *Correo* de anoche una carta prohibida por el colega en que se dice lo siguiente:

«Yo creo que el único medio práctico de atender a tan grandes y urgentes necesidades es el de levantar un empréstito de 500.000.000 de pesetas, con una garantía exclusiva que no afecte a la normalidad de los presupuestos, ni here en lo más mínimo al crédito público. Esta garantía la tenemos en la desamortización de los montes públicos, y aunque no se me ocultan las dificultades que se oponen a la venta, abrigo la esperanza de que el patriotismo abrirá paso a la idea tanto más cuanto que andando el tiempo nadie duda que los hemos de tirar por la ventana.

Para estos casos, sin duda, se hizo el conocido refrán: «Bendito sean mis bienes si remedian mis males.»

Ahora todo el mundo va aceptando y defendiendo esa idea que inició El Eco Nacional en el mes de Junio último.

Hasta el *Correo*, que combatió la venta de los montes origen de la crisis de Enero de 1883 en que salieron del gabinete los Sres. Alabareda y Camacho.

La impresora que el telegrama de

Manila ha producido en la prensa ministerial, puede juzgarse por los siguientes recortes:

De la *Epoca*:

«Dispuestos como aquí estamos todos a defender hasta donde alcancen nuestras fuerzas la integridad de nuestro territorio, no lo estamos menos a debatir diplomáticamente.

Pero los alemanes no han querido discutir y nuestros marinos no han cumplido con su deber y la nación sabrá cumplir con el suyo, dando ejemplo de unión para defender sus derechos.»

De el *Estadarte*:

«El *Estadarte*, que ha venido todos los días recomendando la calma y la prudencia, hoy que ya se conoce el acto incalificable realizado por Alemania, apoderándose de lo que a España pertenece con perfecto derecho, protesta con energía de semejante atropello, y como siempre, está al lado del gobierno para defender la honra y la integridad de la patria.»

De la *Union*:

«Hay que señalar el día de hoy con piedra negra en la historia de la patria.»

Un suceso triste se nos ha comunicado, un suceso a cuya realidad nuestro corazón y nuestro entendimiento no aciertan a sometarse. No sabemos qué decir, ni qué escribir. Sentimos agolpársela sangre a nuestras mejillas; sentimos vergüenza por esos marinos que estaban en Yap, y que no son que no puedan ser descendientes de aquellos que supieron vencer en Lepanto y morir como héroes en Trafalgar.»

Mr. Blowitz, el famoso correspondiente del *Times*, dice que el Sr. Cánovas ha obrado muy mal haciendo recordar que él desaprobó el viaje a Alemania, pues esto equivale a mezclar en la corriente popular y dejar aislado al jefe del Estado. Tan duramente censura esto, que cree que el Sr. Cánovas debe dimitir.

«El viaje—dice—fué sobre todo un acto de cortesía. La verdadera política hispano-alemana data del viaje del príncipe imperial y fueron los conservadores, cuyo jefe es el señor Cánovas, quienes entonces se pusieron en primera fila y se deshicieron en cumplimientos al príncipe...»

Los conservadores sucedieron a los liberales, lo cual fué tan agradable para Alemania como desagradable para Francia.

A los conservadores debe el príncipe alemán la presidencia honoraria de la Academia de Jurisprudencia, de la cual era presidente el señor Romero Robledo; los conservadores le nombraron presidente del Circolo militar el Sr. Romero Robledo, ministro de la Gobernación, fué quien obsequió al príncipe con un álbum ilustrado por los primeros artistas españoles.

Así entendieron los conservadores que desaprobaban el viaje del rey a Alemania. El Sr. Cánovas fla demasiado en la escasa memoria de sus contemporáneos cuando protesta contra el viaje, pero al hacerlo, no ha pesado todas las consecuencias de este paso.»

Tiene mucha razón Mr. Blowitz.

La conducta del Sr. Cánovas no ha sido, en ese asunto, la propia de un ministro del rey.

Mucho más cuando, como dice muy bien el señor marqués de la Vega de Armijo, el gobierno actual puede ver en los Archivos del ministerio de Estado que el gabinete Sagasta no contrajo compromiso alguno con Alemania.

Del *Correo*:

«Hoy se ha recibido un telegrama de Berlín del conde de Benomar, en el cual parece se dice, que ayer, después de una gran revista militar, a que asistió en coche el emperador, y que mandó el príncipe heredero, en un gran carro que se formó, y en el que estaban los agregados militares de varios pueblos de Europa, luego de hablarse del asunto del momento, se advirtió que el príncipe heredero se dirigió al agregado de España, coronel Fuentes, saludándole muy afectuosamente.

Por la noche en el banquete militar, fueron también objeto de muestras de atención por parte de la familia imperial el mismo Sr. Fuentes y los oficiales de marina Sres. Barrejo y Sanchez.

Lo que no dice el conde de Benomar, es si a esta fecha se tenían en Berlín noticias de la ocupación de Yap.»

De todas suertes, resultan todos esos hechos una sangrienta burla.

Los periódicos *sensatos*, es decir, aquellos a los que da tal nombre la

prensa ministerial, comienzan a ver las cosas como hace días las hemos visto los demás mortales, y se dan ahora a repetir, como grandes y extraordinarias novedades, lo que modestamente está ya dicho con repetición.

Hace más de ocho días manifestamos que el gobierno actual era un gravísimo peligro para la patria en las actuales circunstancias porque nos mantenía en un aislamiento que podía ser el auxiliar más eficaz de los alemanes, y por tanto que era indispensable la caída del partido conservador y su sustitución por otro partido que inspirara confianza al país y obtuviera las simpatías de las naciones que eran de nuestra propia raza.

Pues bien, ahora dice el *Imparcial* lo siguiente:

«A nadie se oculta hoy que a la campaña de los armamentos debe ir estrechamente unida una campaña diplomática no menos activa. Por eso repetimos hoy, en presencia del hecho significativo que acabamos de apuntar, que este el gobierno propio para conducir esa gestión diplomática?»

El aislamiento en que se encuentra España es su punto débil. Sacrificáremos en estas circunstancias las simpatías de casi todos los países de Europa por empeñarnos en obligarles a que se entiendan con un gobierno español que manifiestamente les inspira antipatía?»

Pero insistimos en que el gobierno actual no puede ni estrechar esos vínculos ni realizar esa campaña. Y no nos diga que las circunstancias presentes son un obstáculo para la retirada del gobierno. D. Israel cayó frente a graves problemas internacionales. Gladstone se ha retirado con un conflicto en pie de vida ó muerte. M. Ferry ha sido derrotado el día antes de concluir un tratado de paz.»

Resulta, pues, y fijese bien en esto la prensa ministerial, que los periódicos *sensatos* comienzan a darnos la razón, diciendo con nosotros que es indispensable la caída del gobierno y del partido conservador.

Al fin y al cabo concluirán por convenir con nosotros en que, a pesar de todo, no caerán los conservadores.

Y en que todos sabremos de una vez a qué atenernos.

La salud pública.

En el último Consejo de ministros dió cuenta el de la Gobernación a sus compañeros del estado de la salud pública en España, llevando, al efecto una curiosa é interesante Memoria, de la que extractamos los siguientes datos:

«La epidemia entra en un franco período de decrecimiento debido tal vez a que va acercándose, en la mayoría de las provincias atacadas, al límite de tiempo que parece tiene señalado a su desarrollo y aniquilamiento.

Las provincias del Este más castigadas y por donde comenzó la epidemia, van viéndose libres del cólera, como son Valencia, Alicante, Castellón y Murcia.

Al S. E., decrece en Granada, y en Almería y Málaga ofrece algún cuidado.

Al N. E. en Girona, Barcelona, Lérida, Huesca y Tarragona, la epidemia no ha tenido gran desarrollo. En el centro, decrece en Ciudad-Real, Cuenca, Teruel y Zaragoza.

En la gran meseta central castellana, no tiene razón de ser la epidemia, como lo prueba el poco desarrollo alcanzado en Segovia, Soria, Salamanca, Avila y Madrid, donde solamente especiales condiciones titúricas cósmicas han podido determinar focos como el de Aranjuez.

Hay fundadas esperanzas de que en Valladolid, Burgos, Palencia y Zamora, que tienen la ventaja de hallarse más al Norte, no tenga gran crecimiento, y por el contrario, desaparezca la epidemia en plazo breve. Se cree asimismo que en Santander no logre gran desarrollo.

Hasta anoche iban registradas en España 9233.726 invasiones y 85.908 fallecimientos, ocurridos desde que se presentó en España el primer caso. De datos recogidos cuidadosamente por el negociado de estadística de la dirección de Sanidad, resulta que en la provincia de Alacete han ocurrido 7.599 invasiones y 2.665 fallecimientos.—En Alicante, 10.441 y 4.412.—En Almería, 7.252 y 2.162.—En Badajoz, 1.500 y 642.—En Barcelona, 1.926 y 941.—En Burgos, 1.030 y 34.—En Cádiz, 204 y 108.—En Cas-

tellón, 12.974 y 4.812.—En Ciudad-Real, 2.389 y 1.071.—En Córdoba, 2.853 y 933.—En Cuenca, 8.288 y 2.921.—En Gerona, 1.413 y 421.—En Granada, 22.510 y 9.644.—En Guadalupe, 903 y 350.—En Huesca, 3.122 y 675.—En Jien, 2.855 y 1.493.—En Lérida, 2.218 y 828.—En Logroño, 2.261 y 633.

En Madrid, 6.807 y 2.897, de los cuales corresponden a Aranjuez 1.531 y 838.—En Málaga, 2.275 y 811.—En Murcia, 15.365 y 5.965.—En Navarra, 9.190 y 2.497.—En Palencia, 2.639 y 494.—En Salamanca, 480 y 207.—En Santander, 157 y 71.—En Segovia, 1.160 y 414.—En Soria, 2.150 y 785.—Tarragona, 4.538 y 1.492.—En Teruel, 15.885 y 4.959.—En Toledo, 9.280 y 3.321.—En Valladolid, 4.835 y 1.458.—En Zamora, 2.492 y 474, y en Zaragoza 33.015 y 10.855.

Además han ocurrido en el resto de la Península casos aislados, cuyo total asciende a 767 invasiones y 304 fallecimientos.

Tal es el cuadro que hasta el presente ha ofrecido el cólera en 1885, alcanzando la provincia de Zaragoza el mayor número de invasiones, y la de Valencia el de fallecimientos.

Los sucesos de ayer.

A las nueve de la mañana recibió el señor ministro de Marina un telegrama del comandante general del apostadero de Filipinas. Descifrado después de algunas horas de trabajo, se comunicó a la prensa en la siguiente forma:

«Ha llegado «San Quintín» de Yap con la noticia de que después de tres días de estar el «Manila» en preparativos para instalarse en tierra, entró, al oscurecer del 24 del mes pasado, una cañonera alemana, la cual, a las siete de la noche, desembarcó fuerza armada, enarboló su bandera y ocupó la isla a nombre del imperio, de lo cual levantó acta.

Los comandantes de nuestros buques han protestado de esta ocupación por considerarse de hecho apoderados de la isla.»

El gobierno puso esta noticia en conocimiento de S. M., diciéndose enseguida que hoy llegaría a Madrid la corte, y que se celebraría un Consejo extraordinario bajo la presidencia del monarca.

Al tener conocimiento del telegrama el Sr. Cánovas, llamó por teléfono al ministro de Ultramar, llegando después los demás ministros, y celebrando un pequeño Consejo en el que se acordó la destitución por telegrama del gobernador general de la isla de Yap, Sr. Capriles, y de los comandantes de los buques «Manila» y «San Quintín». Al mismo tiempo se dieron órdenes al capitán general de las islas Filipinas para que se instruya la oportuna sumaria en averiguación de lo ocurrido.

Una cosa ha llamado la atención en el telegrama del comandante general del apostadero de Filipinas, y es cómo estando el «Manila» sobre Yap, desde el 21 de Agosto, perdió tres días, dentro de los cuales llegó el cañonero alemán.

En el parte no se habla nada del «Velasco» ni de la «Aragón», pero como estos barcos salieron el 16 de Filipinas, el «San Quintín» que debió regresar de Yap el 24 ó 25, no podía dar noticia de ellos.

En cuanto al cañonero alemán, debe ser uno de los tres ó cuatro acorazados que tenían los alemanes destacados en Nueva Guinea.

En cuanto se hizo público el anterior telegrama fueron llenándose de gente los alrededores de la presidencia del Consejo, la calle de Alcalá, la Carrera de San Jerónimo y la puerta del Sol.

En todos los grupos se comentaba vivamente lo ocurrido, pintándose la más profunda indignación en todos los rostros. Los cafés y los círculos estaban llenos de gente, y en todas partes se escuchaban los acentos más patrióticos.

Ya de noche se formó en el Suizo un grupo numeroso al frente del cual se puso un caballero elegantemente vestido. El grupo se dirigió por la calle de Sevilla, y en las Cuatro Calles se encontró con el gobernador el cual dando el bastón de mando a uno de los agentes, se dirigió a los grupos, diciéndoles que allí no había más que españoles, y que él les invitaba a disolverse.

Una parte del grupo se dirigió hacia la Puerta del Sol, y la otra, la más numerosa, se dirigió a la embajada Alemana, situada en la calle del Amor de Dios.

La embajada estaba guardada por fuerza de orden público, y dentro del edificio había cuatro parejas Al llegar los grupos se cerraron las puertas del edificio, pero los manifestantes, desoyendo las amonestaciones de los agentes, escalaron las rejas y balcones, arrancaron el escudo y el asta de bandera.

En este momento uno de los que estaban en el balcón fué detenido y por entre los cristales le metieron dentro los agentes, pero apercibidos los manifestantes, pidieron a grandes gritos la libertad del detenido, amenazando con prender fuego al edificio. El preso fué puesto en libertad después de haber dado su nombre.

Radimido el *cautivo*, los manifestantes se dirigieron a la Puerta del Sol, siempre a los gritos de ¡Viva España! ¡Muera Alemania! etc., etc. (Traduzcan estas etcéteras los lectores.)

En la Puerta del Sol se quemaron los restos del escudo alemán. Otro grupo con banderas se dirigió a la embajada francesa, dando gritos de viva España, viva Francia, viva la raza latina.

Frente a la Presidencia se reunieron también grandes grupos que silbaron extrepitosamente.

A las once y media salieron las tropas de los cuarteles, y ocuparon los principales sitios extratégicos. A la vista del ejército, el pueblo lo victoreó con entusiasmo.

Mandaba las fuerzas el capitán general Sr. Pavía; las de infantería los generales Goffin, Coello y Laso; la de caballería el general Moreno del Villar; la de artillería el general Bargas, y otra división el segundo cabo general Cea. Dichos generales tenían a sus órdenes a los brigadieres Echaluze, Ortega, Rojo, Velarde, Muñoz Salazar, Cubas, Villar, Chacon, Marin, y Alvarez Buggalla.

Los centros militares se constituyeron en la puerta del Sol, y plazas de Santo Domingo, de Oriente y de la Cebada, teniendo destacadas fuerzas en la plaza de Anton Martín, Carcel Modelo, casa de la Moneda, Prado, Cibeles, calle de Sevilla, Pez, etcétera. El núcleo estaba en la Puerta del Sol.

Hallándose en esta el general Pavía, pasó un grupo con una bandera española. El capitán general saludó a la bandera y entonces un caballero que salió del ministerio de la Gobernación pretendió arrebatar la bandera española al que la llevaba, pero el general Pavía hizo presente que allí no había más autoridad que él, y que no había razón para hacer lo que intentaba el incógnito caballero.

Este desistió de su propósito, y la manifestación, para pasar entre la tropa hubo de fraccionarse, tomando luego cada grupo distintas direcciones.

Anoche se hicieron más de cuarenta detenciones, no sabemos por qué delito.

El cuerpo de orden público dió pruebas de mucha prudencia. Afortunadamente no ocurrieron desgracias.

A las dos comenzó la tropa a retirarse a los cuarteles, quedando todo en medio del mayor orden.

NOTICIAS.

El sábado de la presente semana se inaugurarán las representaciones en el teatro Eslava con las obras *Génesis y figura* y *Conspiración femenina*, en que actuará el cuadro de verso, y *¿Cómo está la sociedad?* y *Meterse en honduras*, por el cuadro lírico.

Los periódicos católicos de Nimes han publicado una pastoral del obispo de aquella diócesis, en que el prelado censura severamente las corridas de toros y prohíbe a sus feligreses que asistan a dichos espectáculos, recomendando además a los referidos diarios que no presten a esas fiestas el auxilio de la publicidad.

Ahora es cuando creemos que se accliman en Francia las corridas de toros.

El *Journal Officiel* de Francia ha publicado recientemente los estados de la fabricación de azúcar de remolacha en Francia relativos al ejercicio de 1884-85 que terminó en fin de Junio último.

El número de fábricas que han estado en movimiento durante el mencionado período, ha sido de 149 contra 483 que funcionaron el año anterior.

Se produjeron 302.765 toneladas de azúcar contra 415.810 en 1883-84. Es decir, que el año último ha tenido una baja de producción con relación al anterior de 113.045 toneladas.

La producción de alcohol en Francia durante el año de 1884 ha aumentado considerablemente.

De la destilación del vino solo se obtuvieron 96.883 hectolitros, mientras que de la remolacha produjo 570.000 y 520.000 las sustancias farinosas.

La patata, principal elemento de la producción del alcohol alemán, apenas si se destila en Francia. Aseguran los inteligentes que el

alcohol alemán es el peor de cuantos se producen en Europa.

Muy en breve se publicará el real decreto reformando los actuales aranceles notariales. Según nuestras noticias, los trabajos están ya terminados.

El periódico la Patria ha dejado de pertenecer al Sr. Alba Salcedo.

Parece que el teniente coronel señor Castellani, detenido en las prisiones militares de San Francisco, y sometido a un proceso, ha designado por su defensor al Sr. Martos.

En la junta celebrada ultimamente en el Centro militar, se tomaron los siguientes acuerdos:

Construir, con el importe de la recandación, un torpedero que sea el de mejores condiciones de cuantos actualmente cruzan los mares.

El «Ejército», que así se llamará el torpedero, será de 40 metros de eslora, armado con cinco tubos lanzatorpedos y dos ametralladoras; contendrá todos los aparatos indispensables y todos los adelantos de la ciencia; será, en suma, una embarcación modelo en su clase.

Se ha calculado su importe en unos setenta mil duros cantidad que fácilmente se rennira si todas las clases del ejército contribuyen con un día de haber, y el entusiasmo que hoy reina no se amortigua.

—Nombrar dos comisiones, una encargada de la construcción del barco, presidida por el excelentísimo señor teniente general D. Pedro Ruiz Dana y compuesta de los señores Ami, Zancada, Gomez Florio, Blanco, Salinas y Serrano Dolz; y otra de la gestión administrativa presidida por el excelentísimo señor teniente general Alende Salazar y compuesta de los Sres. Vidart, Alvarez Zandera, Altolaquirre, Prieto, Aguilera y Cuacón.

—Que encabece la suscripción el Centro militar con 10.000 pesetas de sus fondos y dejarla abierta para que los socios suscriban la cantidad que gusten además del día de haber que como minimum se ha señalado para la construcción del buque «Ejército».

Un apreciable colega gaditano, la Crónica, refiere la siguiente curiosa anécdota, que viene a confirmar los indiscutibles derechos que tenemos a las Islas Palaos:

«Las Islas Palaos, que tanto se han discutido estos días, dice el diario gaditano, fueron sometidas por su rey ó cacique, á principios de 1863, al general Echagüe, que era entonces gobernador general de aquel archipiélago. Es de advertir que el expresado cacique era el piloto gaditano D. Antonio Triay el cual, por muerte del rey de las Palaos, mereció por su comportamiento y servicios prestados a aquellos naturales el sueldo de aquel mando. El Sr. Triay regresó á Cádiz después de poner las islas citadas á disposición de España, en la fragata «Cervantes».

Al nombrar los naturales de las Palaos cacique al Sr. Triay, le entregaron, según costumbre, la familia del cacique antecesor, y en la misma fragata «Cervantes» se trajo el Sr. Triay al hijo de aquél, niño de doce á catorce años, el cual fue presentado á la reina madre doña Isabel II, que con su natural bondad le apadrinó y al Sr. Triay le confirió los honores de oficial de la armada, nombrándole capitán de puerto de uno de los principales de Galicia.

Cuando la entrega de las Palaos al general Echagüe, se encontraba en Filipinas el sapientísimo fray Cefirino Gonzalez, hoy cardenal arzobispo de Toledo, y entonces catedrático del colegio de Santo Tomas, y el señor Triay se retrató fotográficamente en el palacio de la capitania general vestido de cacique, cuya fotografía se repartió profusamente en Manila.»

Conviene advertir que nuestros derechos sobre las Palaos son muy anteriores á 1863.

El suceso á que se refiere el colega constituye únicamente un nuevo acto de reconocimiento de la soberanía de España en aquellas islas.

Un periódico ministerial recuerda que las farmacias Filipinas están monopolizadas por los alemanes, y que recientemente el gobierno de Berlín ha solicitado con empeño la admisión á regentar farmacias en aquellas islas, de individuos provistos de ciertos títulos conferidos por sus universidades.

El periódico ministerial ha podido añadir que no hay farmacia alemana que no exhiba en su muestra algo que indique que es proveedora del gobierno general, ó de la comandancia del departamento marítimo, ó del arzobispado, ó del Moro Muza, con tal que tenga en el archipiélago alguna representación oficial.

Y también ha podido agregar que el farmacéutico alemán Sr. Tobel estuvo preso y procesado hace pocos años por sospecha de envenenamiento, por sospechas, no equivocarse las señas, del agua destinada á los albigos de la artillería española.

La Epoca dando patentes de sensatez: Entre los periódicos sensatos figuran el Imparcial, el Correo y el Resumen.

Y en efecto: el Correo da á los conservadores esta no del todo mala muestra de cordura:

«Los conservadores, á trueque de apartar responsabilidades son capaces de incurrir en las mayores imprudencias... como lo demostraron con su conducta insana cuando los rozamientos con Francia por lo de Said, en que sin patriotismo, sin miramiento no reparaban en echar leña al fuego como si se complacieran en un conflicto internacional.»

«Y no hablaríamos de esto—añade el sensato colega—ni de la conducta demagógica que siguieron en toda la oposición, hasta escalar el poder del modo inicuo que lo hicieron para ejercerlo luego con la mayor insolencia y arbitrariedad... ¡claro! si ahora los conservadores no provocaran con sus destemplanzas, estos amargar á la Epoca, si es verdad eso de que siempre fueron amargas las verdades.»

Y lo que decimos de el Correo, podríamos hacerlo extensivo á el Imparcial y á el Resumen.

A los que indudablemente habrá ofendido por igual la patente de a Epoca.»

La Santa Sede ha declarado disuelto el matrimonio del conde de San Antonio, hijo de los señores duques de la Torre.

Así se lo telegrafian al Imparcial.

De las 900 reclusas que existen en el penal de Alcalá, se calcula que el indulto alcanzará á cerca de 200.

Aunque todos los despachos para Filipinas tienen que pasar por Hong-Kong, pueden llegar á este punto por varias vías de Europa, sin tocar en Alemania.

Pueden seguir la vía de Rusia por Wladwostock á Nagasaki, Sanghay, Hong-Kong ó la de Malta, Alejandría, Aden, Bombay (que no ha sufrido interrupción), Madras, Singapur y Hong Kong.

El cable de Jao á Bushire se halla ya funcionando con regularidad después de la interrupción que sufrió.

En la delegación de Hacienda se ha creado una seccion de Data interna del Banco de España. Para desempeñar las plazas necesarias serán nombrados cesantes y jubilados.

El Orden de Sevilla publica la siguiente extraña noticia: «Asegúrase que vuelve á regir la Iglesia de Sevilla el excelentísimo fray Zeferino Gonzalez, arzobispo de Toledo.»

Parece que el ilustre prelado es el que ha pedido al gobierno su traslación.»

Parece que por el ministerio de Marina se han dictado las órdenes oportunas para que en el tiempo más breve posible se termine el artillado del cruce ó «Infanta Isabel», botado al agua reciente mente en la Carraca, así como para la terminación en el arsenal de Cartagena del «Reina Mercedes», que en breve podrá estar en condiciones de navegar.

Varios oficiales de marina ofrecen á un periódico ministerial el concurso de su experiencia para realizar la obra en que estamos empeñados de hacer una flota:

«Mucho, nos dicen, añade el periódico puede contribuir á este pensamiento el personal de la armada: ha gase un llamamiento á su patriotismo; y ya verá Vd., señor director, como los capitanes de puerto renuncian á sus obveniones legales en beneficio del Tesoro, y otros jefes al sobresueldo que gozan por comisión; otros á las gratificaciones de embarque; otros á diferentes sumas que perciben por servicios anexos al cargo que desempeñan.

Y con esto, y con que el estado mayor de la armada introduzca algunas economías en los gastos de material y representación, y se supriman algunos sueldos inútiles en la parte administrativa y se retiren del extranjero las comisiones que se enviaban para estudiar adelantos de que no podíamos servirnos, con todo esto—nos dicen esos oficiales—no diremos que se pueda construir un buque, pero sí se ahorran 140 ó 180 puestas del material flotante, y de algo servirán.»

El cólera.

MADRID.

Ayer se registraron en esta corte 6 invasiones y 7 fallecimientos siendo uno de ellos de los invadidos en el mismo día.

Las invasiones y defunciones ocurridas en los pueblos de esta provincia, durante las últimas 24 horas, hasta las doce de la noche de ayer, son las siguientes; 32 invasiones y 17 defunciones.

Las provincias más castigadas por la epidemia reinante, según los telegramas recibidos esta madrugada en la dirección general de Beneficencia y Sanidad, son: Almería, Barcelona, Granada, Valladolid y Cádiz, decreciendo en estas y en las demás provincias en general.

Totales generales.—En toda España. Pueblos invadidos 529. Invasiones, 1.196. Defunciones, 776.

En el anterior resumen está comprendido Madrid y su provincia.

A la hora de cerrar esta edición no se habian recibido los telegramas de Zaragoza, Badajoz y Gerona.

Noticias de Marina.

La comisión confiada por el gobierno al exmiestro de Marina señor Antequera, es á lo que parece, la de trasladarse al extranjero para la adquisición de material naval, si las circunstancias lo hicieren preciso. Si más adelante se puede realizar el pensamiento de dividir en dos secciones la escuadra de instrucción se confiará al señor vicealmirante Antequera el mando en jefe.

El jefe de la Escuela de torpedos de Cartagena, después de varias conferencias con el ministro de Marina, ha recibido instrucciones para la construcción de torpedos, con cuyo motivo quizás haga un viaje á Londres.

El ministro de Marina ha dirigido una carta al presidente del Círculo Militar, en la cual envía al ejército un cariñoso saludo de gratitud por la cooperación que presta á la construcción del buque torpedero que por la iniciativa de dicho Centro se trata de realizar.

El señor vicealmirante Pezuela añade que la marina tendrá un verdadero placer en contribuir á la mencionada construcción, y de este modo el buque proyectado representará la union estrecha de los ejércitos de mar y tierra.

De dicha comunicacion se dará cuenta en la primer junta que celebre el Centro Militar.

La funcion celebrada anteanoche en este acreditado circo, puede decirse que fué un verdadero acontecimiento. El público salió complacido de la funcion y lo mostró durante el espectáculo con nutridísimos y justos aplausos. La concurrencia fué un lleno.

Tanto los artistas anteriormente conocidos del público, especialmente Mr. Humel en sus trabajos difícilísimos en el torriquete, como los debutantes señoritas Celina, Eva y Carolina en sus inspiradas y bien ejecutadas piezas musicales, que las han conquistado la reputacion europea de extraordinarias xylophonistas, fueron repetidas veces aplaudidas por toda la sala.

Por último, merece admiracion y aplauso el valor y la serenidad del domador Mr. Williams, que por primera vez presentó sus seis leones amaestrados, con los cuales ejecuta verdaderos prodigios.

Es de tal importancia el fomento que han adquirido las minas de diamantes descubiertas el año de 1867 en el Cabo de Buena Esperanza, que se calcula que en estos últimos quince años importan 200 millones de duros los diamantes extraídos.

Lo ocurrido en Cambrills es mucho más grave de lo que decían las primeras noticias. No solo ha habido casos de fallecimiento entre los inoculados por el doctor Ferran, la mujer del alcalde es uno de ellos, sino que á otros de los inoculados les han salido pústulas malignas en los brazos, tanto que los facultativos consideran urgente la amputacion.

Este suceso debe llamar seriamente la atencion del gobierno.

La sociedad «Lo Rat Penat» de

Valencia ha acogido con gran entusiasmo el pensamiento de construir, por cuenta de aquel antiguo reino, un buque que lleve este glorioso nombre y que se regale al Estado.

Para tratar de su realizacion se ha acordado reunir en la casa social á los presidentes de todas las sociedades científicas, literarias, políticas y de recreo que existen en aquella capital y á los directores de los periódicos que en ella se publican.

Por otra parte los artistas valencianos tratan de invitar á todos los de España para reunir obras de mérito y rifarías, destinando sus productos al fomento de la marina.

La Crónica Mercantil, de Valladolid, dice que la junta directiva del Centro Mercantil é Industrial de aquella capital, ha acordado por unanimidad, en sesion del martes, iniciar, tan pronto como las circunstancias lo exijan, una suscripcion con el fin de allegar recursos para construir un buque llamado «Castilla», ó para secundar la idea de la adquisición del que se llamaría «Patria.»

Anoche recibimos de nuestro servicio particular los siguientes telegramas:

Barcelona 4 (256 t).—Director LA MARINA.—El vapor-correo «Satrustegi», que salió de Santander el 20 de Agosto, ha llegado á Puerto-Rico, y salió el jueves 3 para la Habana, sin novedad.

Barcelona 4 (8 17 n).—El vapor-correo «Reina Mercedes» salió el viernes 4 de Port Said para Barcelona, sin novedad.

Anteayer se hicieron en el cementerio municipal 36 inhumaciones, cinco de ellas de coléricos, y 22 en las sacramentales. Total, 53.

En igual día del año anterior se hicieron 40 enterramientos. Diferencia de más este año, 18.

Las Carolinas y la prensa extranjera.

El Standard, demostrando que conoce bien el carácter del pueblo español, afirma que no calmaran las susceptibilidades del pueblo español las burlas de los periódicos alemanes, y que ha sido una revelacion para los hombres de Estado de Alemania la energía de los sentimentistas de los españoles.

Dice además el Standard que el gabinete de Berlin busca un pretexto para salir airoso de la situacion insostenible y peligrosa en que se ha colocado.

Varios individuos de la colonia española de Paris, han debido, en una reunion, dirigir una sentida felicitacion al general Salamanca por su conducta patriótica en el asunto de las Carolinas.

Los diarios católicos de Alemania sostienen los derechos de España sobre las islas Carolinas.

El Gaulois publica un telegrama de Viena anunciando que se someterá el asunto de las Carolinas al arbitraje del rey de Bélgica.

En un telegrama de Berlin que publica el Daily Chronicle dice que el lenguaje de la prensa alemana en el asunto de las Carolinas, es siempre el mismo.

Ayer se recibieron algunos detalles de la part da socialista levantada en Grazelema, que ha sido mas importante de lo que en un principio se creyó.

Los individuos que la componían no se reunieron en el término de Grazelema, sino en el de Gestor (Cádiz). Su número ascendía á 400 y mandados por dos hombres del pais, conocidos por los Tuertos.

La partida se dirigió á Grazelema al grito de «Viva la república social poniendo cerco á la poblacion. El alcalde, la Guardia civil y el vecindario rechazaron á los sublevados, que se dividieron después en pequeños grupos, tomando distintas direcciones.

La Guardia civil copó á uno de estos grupos, haciéndole 16 prisioneros.

La partida parece que iba mandada por el Sr Centeno, coronel retirado.

En el ayuntamiento.

Importantísimas han sido las sesiones celebradas anteayer y ayer en el ayuntamiento de Madrid, pero la falta de espacio nos obliga á dar cuenta de ellas en muy breves líneas.

En la de anteayer se tomó en consideracion una proposicion de la minoría, que apoyó el Sr. Angulo, pidiendo se deje en suspenso el arbitrio de la romana de la Villa.

Se leyó, y fué apoyada por el señor Maltrana, una proposicion de reforma de la organizacion municipal, que pasó á las comisiones.

Se puso á discusion el voto particular de los Sres. Martos, Figuerola y Angulo sobre el restablecimiento de las tarifas de consumos, combatiéndolo el Sr. Concha Alcalde y defendiéndolo en un elocuyente y razonado discurso el Sr. Angulo.

Después de rectificar el Sr. Concha Alcalde, se levantó la sesion.

En la de ayer continuó la discusion pendiente.

Consumió el segundo turno contra el voto particular el Sr. Gomez Herrero, que estuvo tan poco afortunado, que unas veces provocó ruidosas protestas del público y otros dió lugar á que le impulsiera un correctivo el señor presidente.

El Sr. Figuerola consumió el segundo turno en pró del voto, pronunciando un notabilísimo discurso que consumió el resto de la sesion.

Terminó esta á las seis y media, después de un animado incidente entre los señores presidente y Figuerola.

Hoy continuará el debate pendiente, haciendo uso de la palabra en contra y en pró del voto particular los Sres. Pío y Martos respectivamente.

Asociacion de la marina mercante de Barcelona.

En la junta general extraordinaria celebrada el pasado sábado por la «Asociacion de la Marina mercante de Barcelona, y á propuesta de los Sres. D. Federico Garcin y don Juan Galí, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Dar las más expresivas gracias á la prensa periódica de la capital por el apoyo que prestó á la corporacion, para hacer públicos los acuerdos que tomara, suplicándole continúe dispensándole igual favor.

2.º Suplicar á los armadores y consignarios que mientras no quede honrosamente zanjada la cuestion pendiente con el imperio alemán, se nieguen á admitir en sus buques ó á su consignacion, géneros destinados ó procedentes de comerciantes alemanes.

3.º Oficiar á la sociedad «Círculo de la Union Mercantil» como representante en este acto de las otras corporaciones de Barcelona, que la «Asociacion de la Marina mercante» se pone incondicionalmente á su lado para todo cuanto convenga y se relacione con la defensa de la patria.

4.º Elevar una atenta exposicion al excelentísimo señor ministro de Marina, ofreciéndole sus servicios si considera pueden ser útiles á la nacion para armar buques en corso ó vigilar las costas de los dominios españoles.

5.º Hacer públicos estos acuerdos para que, llegando á conocimiento de todos, puedan adherirse á ellos sus compañeros de la Península y Ultramar.

Nombróse á los Sres. D. Federico García, D. Juan Galí y D. Amado Franco, para que redactasen la exposicion á la brevedad posible, autorizándoles con un voto de confianza para que le diesen curso luego de firmada, y remitiesen copia á los periódicos.

Por consecuencia de la visita girada á Alcalá por los señores ministro de Gracia y Justicia y director de Establecimientos penales, el señor Los Arcos ha conferenciado con el Sr. Silvela con objeto de formular las bases de un indulto general que desahogue algun tanto la poblacion penal acumulada en los presidios.

De concederse indulto á los que cumplen penas de seis meses á un año, resultarán favorecidos 1.614 penados de ambos sexos; los cuales, al ser licenciados, sufrirán, si pro-

ceden de población infestada, una observación de cinco a siete días por cuenta del Estado, antes de ir a sus pueblos respectivos.

Ecos de la madrugada.

LA GUERRA.

Los sucesos se han precipitado con extraordinaria rapidez.

Mientras Bismarck procuraba en retener al gobierno con notas y telegramas, los buques alemanes consumaban el atentado plantando en territorio español la bandera alemana.

Lo ocurrido en Yap no tiene, no puede tener solución satisfactoria, porque no puede suponerse que Alemania se presiente a darnos las explicaciones que reclama nuestra honra, y España necesita lavar con sangre alemana la ofensa que se la inferió traidora y alevosamente. Además el acto realizado anoche por el pueblo de Madrid arrancando el escudo de la embajada alemana, arrastrándolo por las calles y dando muestras de Alemania, es de muchísima gravedad y con poca extraordinariamente la cuestión.

La guerra es, por tanto, inevitable.

España no la ha provocado, España no la quería, de España ha no partido ni la ofensa ni la agresión. Pero España recoge el guante que se la ha arrojado, acepta el reto, y sabiendo que las fuerzas son muy desiguales, se apresta a sostener un duelo a muerte con el coloso que la insultado; un duelo del que podremos salir vencedores, pero del que saldremos con honra, haciendo pagar a nuestros adversarios muy cara la victoria.

Vamos, pues, a la guerra; el país está resuelto a afrontar las consecuencias.

¡Las consecuencias! ¿Quién piensa en ellas cuando se dispone a tomar venganza de la ofensa inferida a su madre?

NUESTROS MARINOS.

Penosa impresión produjo en to-

dos los ánimos la lectura del telegrama en que se da cuenta de lo ocurrido en Yap.

Nadie se explicaba la conducta de nuestros marinos, escuchándose por todas partes los más vivos comentarios, y calificándose con dureza el proceder de aquéllos.

Creemos que hoy por hoy son prematuros todos los juicios que se hagan; sin embargo, nosotros hemos podido recabar algunos datos que sirven para apreciar lo ocurrido.

Según nuestros informes, nuestros marinos desembarcaron sin dificultad, tomando posesión de la isla el gobernador Sr. Capriles desembarcando los cincuenta disciplinarios que iban en la expedición, durante el día, para ir a los bosques a cortar madera para construir una casa para el gobierno y otras para albergarse ellos, pernoctando mientras a bordo de los buques.

Tres días después de hallarse en Yap nuestros marinos, llegó el cañonero ó acorazado alemán—pues no se sabe a punto fijo lo que es—y entonces celebraron una junta los Sres. Capriles, España y Pinzon. El Sr. Capriles pidió que se le auxiliara y se sostuviera su autoridad, pero el Sr. España dijo que no eran esas las instrucciones que tenía.

No parece cierto que se haya mandado la destitución de los tres oficiales. El gobierno se ha limitado a pedir explicaciones de lo ocurrido, y hoy se espera un nuevo telegrama de Manila que ponga en claro las cosas.

Hay que agregar que cuando los alemanes desembarcaron, no había llegado el «Velasco», el cual llevaba ciertas instrucciones que hacen temer que haya sucedido algo muy grave.

De la salida del «Velasco» no tenían noticia dichos oficiales.

El cónsul de Alemania estuvo anoche en la Presidencia a manifestar al Sr. Cánovas que tenía el deber de telegrafiar a su gobierno lo ocurrido en la embajada.

Escortado por un oficial de la presidencia y varios agentes fué a Gobernación, y en virtud de orden del Sr. Cánovas se le dijo que podía te-

legrafiar cifrado ó sin cifrar, como quisiera. El cónsul telegrafió sin cifra lo ocurrido, pero de una manera muy lacónica.

EN CASA DEL SR. SAGASTA.

Invitados por el Sr. Sagasta concurren anoche a su casa todos los ex ministros liberales que se encuentran en Madrid, los capitanes generales Jovellar y Martínez Campos, el general Salamanca, y aunque sin tomar parte en la deliberación de aquellos, todos los hombres importantes del partido liberal, y gran número de periodistas.

En la reunión reinó un espíritu altamente patriótico, convirtiéndose todos en que era preciso, en estos solemnes momentos, pensar ante todo en la patria, y velar luego por el bien de las instituciones.

Unicamente se decidió que la guerra era inevitable; que todos los españoles deben aglutinarse en torno de la bandera de la patria, representada hoy por el rey; que deben rechazarse y condenarse las manifestaciones tumultuosas, que solo pueden llevarnos a un estado de anarquía; doblemente peligroso hoy, y que es urgente convocar las Cortes para arbitrar recursos.

Los hombres del partido liberal esperan que el rey no desoiga los clamores de la opinión; consideran inevitable la caída de este gobierno, y surgen juzgar que no es la carga del poder cosa grave en estos momentos, están dispuestos a no dejar huérfanas a las instituciones, y sobre todo a no dejar abandonada a la patria.

La opinión unánime es que hoy mismo, hoy mismo sin más plazos ni dilaciones debe caer el gabinete, constituyéndose un gobierno muy liberal, pero muy liberal.

En el caso de que el gobierno no cometa la última torpeza, en el caso de que S. M. escuche los clamores del país, el partido liberal hará el sacrificio de aceptar el poder, convocará inmediatamente las Cortes para votar recursos y las disolverá enseguida.

Entre los hombres del partido li-

beral produjeron excelente efecto y fueron objeto de unánimes aplausos así el brillante discurso pronunciado anoche en casa del señor Sagasta por el Sr. Martos, como las patrióticas y elocuentes frases del señor marqués de Sardoal.

Aunque anoche anunció la prensa que S. M. llegaría hoy en el tren expreso, la llegada del monarca ha debido verificarse a las cinco de la madrugada.

El general Blanco, que se encuentra accidentalmente en Madrid, se presentó anoche a los ministros de la Gobernación y de la Guerra.

Los ministeriales niegan que ayer se celebrara Consejo alguno.

Según su versión, el Sr. Cánovas se limitó a conferenciar por teléfono con los señores ministros de la Gobernación, Marina y Ultramar, poniendo después en conocimiento del rey las noticias recibidas.

Esta tarde se celebrará Consejo bajo la presidencia de S. M.

Intúyese decir que en estas circunstancias, y cualquiera que sea la decisión de S. M., el Consejo será importantísimo y de gran trascendencia.

En el Circulo militar reinó anoche mucha, muchísima animación.

La noticia de lo de Yap produjo el mismo efecto que en el público, lo que dió motivo a que se oyeran frases inspiradas en el más vivo patriotismo.

A última hora se dijo que en dicho Circulo se había tomado cierto acuerdo que no nos atrevemos a revelar.

Ayer quedó honrosamente zanjada la cuestión de honor pendiente entre un distinguido periodista y un oficial del ejército.

Nuestro amigo y compañero en la prensa Sr. Figueroa (D. Adolfo) se

infririó ayer una pequeña herida en el brazo derecho.

Desearnos su completo y pronto restablecimiento.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Jardín del Buen Retiro.—8 1/2.—Concierto por la sociedad Unión Artístico Musical, bajo la dirección del maestro Espino.

Teatro de Fenoches.—Funciones a las 5 y 6 de la tarde y 9 1/2 de la noche.

Príncipe Alfonso.—9.—La Marsellesa.—El proceso del cancan.—Baile.

Alhambra.—9.—(Inauguración).—Trovador.

Esclava.—8 1/2.—(Inauguración)—Como está la sociedad! Genio y figura...—Conspiración femenina.—Meterse en honduras.

Felipe.—8 1/2.—Con mi nombre y apellido.—La Diva.—Paso atrás.—La villa del oso.

Recoletos.—8 1/2.—Quien más mira.—El fonógrafo.—Currya.—La sevillana.

Circo de Price.—9.—Grande espectáculo en el que hará su segunda presentación el célebre domador mister Edward Williams, y toman parte las notables xylophonistas Celina, Eva y Carolina, acompañados los principales artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—8 1/2.—Debut de los artistas españoles Sres. Rubio y Godofredo.—Varios ejercicios por los principales artistas de la compañía.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta Medina MENDIZÁBAL, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y estension a

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Santander.»
» 20 » Santander » «P. de Satrustegui.»
» 30 » Cádiz » «Veracruz»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio a Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23. Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para más informes en

Barcelona «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.º.—Santander, Angel B. Perez y C.º.—Coruña, D. E. de Guarta.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.º.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos.»

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estación. Primero y único premio en la Exposición industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

CAFÉS SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS (COMPARARLOS CON OTROS)

Botes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico á 0'50 y 1 pesetas
Mezcla á 0'65 y 1'30 »
Caraculillo á 0'75 y 1'50 »
Moka extra á 0'90 y 1'80 »

VENANCIO VAZQUEZ

CHOCOLATES Y THES.

Despacho: Cuatro Calles, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Arguelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22